

Conceptos asociados a las habilidades sociales utilizando la metodología aprendizaje basado en retos

Concepts associated with social skills using the methodology challenge based learning

Nancy María Bolaños¹ Tegue Liliana Sierra Pinilla²
Edgardo Javier Ramos Caballero³ Ana Cristina Zúñiga Zapata⁴

Resumen

El presente artículo contiene una revisión bibliográfica, de los conceptos asociadas a las habilidades sociales y el Aprendizaje Basado en Retos como herramienta para potenciar las mismas. Para tal efecto se emplearon bases de datos tales como: Redalyc, scielo, Ebsco, Dialnet, Google académico, entre otras, obteniendo una caracterización de los instrumentos usados para la medición de habilidades sociales, así como, una descripción de los principales elementos de la metodología activa Aprendizaje Basado en Retos.

La literatura consultada permite concluir que las habilidades sociales son conductas que tienen un valor significativo en la formación y el desempeño de la persona en los diferentes contextos y a lo largo de toda la vida; tal representación impone la necesidad de implementar programas y/o estrategias de entrenamiento que permitan a los niños y jóvenes oportunidades para el fortalecimiento de sus potencialidades en la interacción social. El Aprendizaje Basado en Retos se constituye en una estrategia pedagógica que favorece el desarrollo de las habilidades sociales de los estudiantes quienes en respuesta al ambiente de interacción al que son enfrentados con el fin de dar respuesta a la situación de reto planteada, movilizan las competencias comunicativas, construyen nuevos conocimientos y ganan en el desarrollo de habilidades sociales.

Palabras clave: Aprendizaje basado en retos, habilidades sociales, enseñanza-aprendizaje.

Abstract

This article contains a bibliographic review of the concepts associated with social skills and Challenge-Based Learning as a tool to enhance them. For this purpose, databases such as: Redalyc, scielo, Ebsco, Dialnet, Google academic, among others, were used, obtaining a characterization of the instruments used for the measurement of social skills, as well as a description of the main elements of social skills. active methodology Learning Based on Challenges.

¹ Nancy María Bolaños Tegue, Lic. Educación básica con énfasis en Lengua Castellana, e inglés. Especialista en Docencia - Unac. Medellín, Colombia. Docente del Colegio Agustín Nieto Caballero, colegioagustin@gmail.com

² Liliana Sierra Pinilla, Psicóloga, Especialista en Docencia- Unac. Medellín, Colombia. Docente del Colegio Adventista de Ibagué. colegioadventistaibague@hotmail.com

³ Edgardo Javier Ramos Caballero. Enfermero. MPH. PhD. Docente de la Corporación Universitaria Adventista. Correo institucional: ejramos@unac.edu.co.

⁴ Ana Cristina Zúñiga Zapata Magister en Gestión de ciencia, tecnología e innovación. Aspirante a doctor en Desarrollo regional e integración económica. Medellín, Colombia

The literature consulted allows us to conclude that social skills are behaviors that have a significant value in the formation and performance of the person in different contexts and throughout life; such representation imposes the need to implement programs and/or training strategies that allow children and young people opportunities to strengthen their potentialities in social interaction. Challenge-Based Learning constitutes a pedagogical strategy that favors the development of social skills in students who, in response to the interaction environment they are faced with in order to respond to the challenging situation, mobilize communication skills, build new knowledge and gain in the development of social skills.

Key Words: Challenge-based learning, social skills, teaching-learning

Introducción

El mundo de hoy avanza a pasos agigantados hacia la construcción y la consolidación de una formación vitalicia orientada hacia la conquista de nuevas habilidades y competencias que respondan a las demandas sociales en el marco de los grandes desafíos a nivel ambiental y económico en un contexto global sostenible. El Aprendizaje Basado en Retos es una metodología de enseñanza-aprendizaje relativamente nueva que se enfoca en la resolución creativa de problemáticas del contexto real de los estudiantes. El presente estudio hace una revisión bibliográfica de estos conceptos.

La sociabilidad es una conducta inherente al ser humano y pilar fundamental en todos los niveles de educación por su incidencia en el desempeño académico de los estudiantes en las diversas áreas del conocimiento; entendiéndose como base para el desarrollo personal por lo cual su entrenamiento es una tarea valiosa que no puede ser dejada a la suerte. La familia y la escuela desempeñan un papel primordial al preparar a los niños y jóvenes para alcanzar sus objetivos a nivel personal, familiar, social, académico, profesional y laboral; así como para afrontar con pericia los desafíos que presenta la sociedad cambiante.

Entendiendo el desempeño académico como producto de la conjugación de variables de tipo individual, social y cultural, el Aprendizaje Basado en Retos propende por el fortalecimiento del trabajo colaborativo de los estudiantes, la integración de las habilidades blandas y el uso de las TIC; por lo que se constituye en una alternativa pedagógica atrayente y participativa para fortalecer el desarrollo de las habilidades sociales, las competencias cognitivas y una herramienta para gestionar el conocimiento..

Materiales y métodos

Para la realización de este trabajo se llevó a cabo una revisión bibliográfica, empleando:

Tabla 1. Revisión bibliográfica

BASES DE DATOS	ARTÍCULOS ENCONTRADOS	AUTORES	PALABRAS CLAVE UTILIZADAS EN LA BÚSQUEDA
Redalyc scielo Ebsco Dialnet Google académico	25	Dos Santos (2016) Kolb (1981) Malmqvist (2015) Nichols & Cator (2008) Johnson et al. (2009) Adams (2011), Cheung (2011) Membrillo (2018) Estanislao A, (2000) Gutiérrez Esteban 2011) Ordaz (2013) OCDE Ortega Santos (2017) Goleman (2006) Olivares (2018)	Aprendizaje Basado en Retos Habilidades Sociales Cuestionario de habilidades sociales de Goldstein

Fuente: Elaboración propia

Resultados

Antecedentes del Aprendizaje Basado en Retos

El Aprendizaje Basado en Retos (ABR) o Challenge Based Learning (CBL) surge inicialmente en los Estados Unidos como un programa de formación denominado “Apple Classrooms of Tomorrow—Today” para estudiantes de educación K-12 (en nuestro sistema educativo corresponde a primaria y secundaria) implementado por la compañía Apple en el año 2008. El CBL forma parte del grupo de metodologías de aprendizaje activo que confieren protagonismo a la construcción de conocimiento del estudiante. Describiendo las características del modelo, Dos Santos (2016) expone que busca favorecer el desarrollo de las habilidades de los estudiantes en consonancia con los principios que deben guiar las escuelas del siglo XXI los cuales define como: comprensión de las habilidades del siglo XXI, un currículum aplicado a las necesidades, la identificación de nuevos sistemas de evaluación acordes al papel que desempeñan los participantes, apoyo a la cultura de la innovación, favorecimiento de interacciones mediante la conexión social y emocional y el acceso permanente a la tecnología como soporte para comunicar y transferir los hallazgos del proceso de investigación (p. 40).

El Aprendizaje Basado en Retos tiene como precursor al Aprendizaje Vivencial (AV) propuesto por Kolb (1981), quien considera el aprendizaje como un proceso permanente que tiene como base las vivencias de los participantes a través de la conexión de la teoría y la práctica. Este modelo pedagógico se nutre también del Aprendizaje Basado en Problemas, donde los estudiantes son desafiados a construir su aprendizaje mientras trabajan en la consecución de una solución al problema que les ha sido planteado. No obstante, según mencionan Malmqvist et al. (2015), en el ABR el nivel de dificultad es aumentado debido a que se trata de abordar una situación social y contextualizada para la cual se debe hallar soluciones tangibles que puedan ser implementadas y divulgadas en beneficio de la sociedad (p. 4). El Aprendizaje Basado en Retos reúne aportes de otros estilos de aprendizaje emergentes y añade elementos nuevos como el uso de las tecnologías que brindan oportunidades para aprender a través de un proceso auténtico que desafía a los estudiantes a resolver problemas que van más allá de la escuela.

Los autores Nichols & Cator (2008) en su artículo titulado “Challenge Based Learning Take action and make a difference” conceptualizan el nuevo modelo ABR y formulan una estructura metodológica para su implementación a partir de la secuencia: idea general, pregunta esencial, reto, pregunta guía, actividad guía, recursos guía, implementación de la solución, evaluación, publicación de resultados y reflexión.

Aunque inicialmente la metodología surge para ser aplicada en los niveles de educación primaria y secundaria como se señaló antes, dados los excelentes resultados de las experiencias desarrolladas, poco después se extiende a los niveles universitarios especialmente en las áreas de las ciencias e ingenierías. Sea válido mencionar que los cambios continuos de la sociedad actual nos impelen a vivir en estado de alerta para responder a los impredecibles desafíos de forma competente. En una investigación llevada a cabo por Johnson et al. (2009) se afirma que la formación en habilidades clave y las nuevas habilidades de escritura y comunicación, son hoy en día, un imperativo que no puede ser pasado por alto sin sufrir los efectos.

En su trabajo "Challenge-Based Learning An Approach for Our Time", los investigadores L. F. Johnson et al. (2009) refieren una prueba piloto de dicha metodología en seis escuelas en los Estados Unidos, de la que se concluye que esta estrategia de enseñanza aprendizaje favorece el desarrollo de las habilidades y competencias necesarias para el siglo XXI.

Producto del análisis de los resultados del primer piloto realizado en el año 2009, se efectúa una segunda prueba de implementación de la metodología ABR con el apoyo de Apple Education, que incluyó en esta ocasión a 19 instituciones educativas y se enfocó en tres áreas: formación de maestros, planificación del reto e implementación de la propuesta. En este informe L. Johnson & Adams (2011), documentan la experiencia y exponen que docentes y estudiantes se muestran satisfechos con los resultados obtenidos y que las competencias desarrolladas están íntimamente vinculadas con las habilidades necesarias del siglo XXI.

En el trabajo "Challenge Based Learning in Cybersecurity Education", Cheung et al. (2011) declaran que el ABR es un enfoque multidisciplinario cuya aplicación anima y vincula a los estudiantes hacia el trabajo colaborativo, el pensamiento crítico y la toma de decisiones; según resultados de un estudio realizado con un grupo de estudiantes de informática de la Universidad de Massachusetts, Boston.

Los autores Membrillo et al. (2018) presentan un informe del Instituto Tecnológico de Monterrey en México y la implementación de un modelo pedagógico denominado Modelo Educativo Tec21, en el que se promueve la participación de los estudiantes en experiencias de aprendizaje desafiantes e interactivas desarrolladas con la metodología ABR. De acuerdo con el informe, los estudiantes son enfrentados a situaciones de incertidumbre y en algunos casos, tolerancia al fracaso a fin de desarrollar su resiliencia, alcanzar la capacidad de pensar críticamente, fomentar la colaboración, desafiar la innovación y el trabajo multidisciplinar y resolver problemas; competencias que forman parte de los criterios de la Junta de Acreditación de Ingeniería y Tecnología.

En otro trabajo de investigación realizado por estudiantes de la Universidad de los Andes Membrillo et al. (2018) titulado "Fomento del aprendizaje colaborativo, utilizando la estrategia de aprendizaje basado en retos, para la enseñanza de Lengua Castellana y Ciencias Naturales" se concluye que el ABR fomenta el aprendizaje colaborativo y la transformación en las estrategias de los docentes.

Un estudio piloto de un proyecto en Hong Kong titulado "CCGame Project", que tiene como objetivo aumentar las competencias multiculturales y multidisciplinarias de los estudiantes mediante la implementación del aprendizaje gamificado y el aprendizaje basado en desafíos, presentado por Lau et al. (2019) refiere que la educación en el siglo XXI debe ser propulsora de la creatividad y las habilidades sociales para la resolución de problemas.

Otra experiencia de ABR fue desarrollada por Gacitúa Sarabia (2019) y según los resultados de su investigación, entre las ventajas de la estrategia se cuentan: el estímulo

de capacidades a nivel psicológico como la perseverancia, tolerancia a la frustración, funciones ejecutivas, metacognición, habilidades lingüísticas y análisis.

Dado que una de las características del ABR consiste en conducir a los participantes a enfrentar situaciones de incertidumbre, Martínez (2020) en su trabajo de investigación señala que el ABR es una metodología que puede formar en las competencias necesarias para desenvolverse en escenarios de incertidumbre y continuo cambio formando a su vez en contenidos curriculares.

Definiciones de ABR

El concepto de Aprendizaje Basado en Retos (ABR) se define en los siguientes términos:

La revista Trends, E. (2015) en la edición del mes de octubre considera este aprendizaje como un enfoque multidisciplinar de gran utilidad para consolidar la conexión entre lo que los estudiantes aprenden en la escuela y lo que perciben fuera de ella, es aprovechar su capacidad para investigar problemáticas sobre los eventos que ocurren a su alrededor (p.4).

Nichols & Cator (2008) lo definen como “un enfoque multidisciplinario atractivo para la enseñanza y aprendizaje que anima a los estudiantes a aprovechar la tecnología que utilizan en sus actividades diarias para resolver problemas del mundo real. El Aprendizaje Basado en Retos es colaborativo y práctico, pidiendo a los estudiantes que trabajen con compañeros, maestros y expertos en sus comunidades y en todo el mundo para hacer buenas preguntas, desarrollar un conocimiento más profundo del área temática, aceptar y resolver desafíos, actuar y compartir su experiencia”(p. 2).

A continuación, se definen algunos conceptos que guardan relación directa con la temática que desarrolla este trabajo, referida a la variable: Aprendizaje Basado en Retos.

Retos. La Real Academia Española (RAE) define reto como “un objetivo o empeño difícil de llevar a cabo, y que constituye por ello un estímulo y un desafío para quien lo afronta”. Por sus características constitutivas el reto involucra un factor emotivo (desafío, provocación) que demanda arduo compromiso para alcanzar la meta que ha sido planteada.

Multidisciplinar. El reto propuesto puede considerar temáticas muy amplias y complejas por lo que se requiere una visión clara y equilibrada que permita la acción conjunta y la toma de elementos de diversas disciplinas según la necesidad. En palabras de Malmqvist et al. (2015), una experiencia de Aprendizaje Basada en Retos es una experiencia típicamente multidisciplinaria, tiene lugar en un contexto internacional y tiene como objetivo encontrar una solución desarrollada en colaboración, que sea ambiental, social y económicamente sostenible (p.4).

Trabajo colaborativo. Los procesos de transferencia del conocimiento en el modelo ABR se sostienen en el intercambio de información y la cooperación; aspectos relevantes en el proceso formativo pues como afirma Glinz Férez (2005), estas actividades grupales permiten aprender a procesar la información, aumentan la capacidad de análisis y síntesis, además de la socialización e interacción cognitiva de los integrantes y el aumento de la visión de la realidad (p.7). Dichas bondades son posibles gracias a que como afirman Gutierrez Esteban et al. (2011), el trabajo colaborativo posee aspectos característicos y funcionales como: metas estructuradas, responsabilidad individual y compartida, conocimiento mutuo y liderazgo compartido (p.185,186).

Uso de las TIC. Este enfoque de aprendizaje emplea las TIC como mediadoras de los procesos que desarrollan los estudiantes en la tarea de consecución del reto diseñado. Es así como la intromisión de las tecnologías favorece una transformación en los modos de aprender referidos a la gestión del aprendizaje por parte de quien aprende. A esto se refieren L. Johnson & Adams (2011), cuando exponen que el ABR es ideal para enseñar en un entorno tecnológicamente rico en el que los estudiantes pueden desarrollar soluciones

a problemas del mundo real que pueden ser replicables en otros contextos a la vez que se convierten en constructoras de su propio aprendizaje (p. 4).

Enseñanza. El diccionario de la lengua española menciona entre otras acepciones que la enseñanza es el sistema y método de dar instrucción y el conjunto de conocimientos, principios, ideas, etc., que se enseñan a alguien. En su libro *Los gajes del oficio*, (Estanislao Antelo, 2000), menciona que la “enseñanza es un intento, una tentativa, un ensayo”. Esta misma autora la define también como una “guía para obrar en lo sucesivo” (p. 3).

Aprendizaje. El aprendizaje está íntimamente relacionado con la educación y el desarrollo personal, ya que le permite al individuo desarrollar diferentes destrezas, habilidades, conocimiento y conductas a través de procesos cognitivos de orden superior como el análisis, la observación, el lenguaje, la creatividad y la inteligencia. Rojas, F (2001) también habló del aprendizaje como un cambio de conducta, definiéndolo como “el resultado de un cambio potencial en una conducta -bien a nivel intelectual o psicomotor- que se manifiesta cuando estímulos externos incorporan nuevos conocimientos, estimulan el desarrollo de habilidades y destrezas o producen cambios provenientes de nuevas experiencias”. Del mismo modo, se define el aprendizaje como un proceso de cambio relativamente permanente en el comportamiento de una persona generado por la experiencia (Feldman, 2005).

Habilidades sociales

La revisión bibliográfica permitió identificar distintos títulos asociados con las destrezas en comportamiento y conducta referidos a las relaciones interpersonales e intrapersonales, entre las que se cuentan: habilidades sociales, habilidades psicossociales, habilidades para la vida, habilidades blandas, habilidades socioemocionales, competencias para la empleabilidad, habilidades genéricas, habilidades socioemocionales, competencias nucleares, habilidades laborales, habilidades relacionales, habilidades transversales o habilidades no cognitivas y habilidades del siglo XXI.

Las habilidades sociales hacen referencia a la capacidad para expresar nuestras opiniones, pensamientos o sentimientos de manera asertiva, sin causarnos daño a nosotros mismos ni a los demás. También están relacionados con la escucha activa y la aceptación de un punto de vista distinto al nuestro. (García R., 2010) las define como “las capacidades o destrezas sociales específicas requeridas para ejecutar competentemente una tarea interpersonal.”(p.226).

Otra definición de habilidades sociales es la que ofrece (Roca, 2014) “son una serie de conductas observables, pero también de pensamientos y emociones, que nos ayudan a mantener relaciones interpersonales satisfactorias, y a procurar que los demás respeten nuestros derechos y no nos impidan lograr nuestros objetivos.”(p.11). Los hallazgos en investigaciones dan fe de la importancia del entrenamiento en habilidades sociales como elemento influyente en los procesos educativos. En palabras de (Ordaz, 2013) “La educación, en cualquier nivel de enseñanza, sin el aprendizaje de habilidades sociales que fortalezcan las dimensiones intra e interpersonales, no prepara integralmente para la vida, teniendo en cuenta que no es posible una convivencia social adecuada sin que la preceda un aprendizaje sistemático y consciente de aquellas prácticas que la hacen posible.” (p.272).

En tal sentido, tenemos que estas habilidades se adquieren desde la infancia, es decir los niños y adolescentes adquieran herramientas psicossociales que les permiten acceder a estilos de vida más saludables, a mejorar su comportamiento, a tener una perspectiva de cambio en cuanto a sus acciones, manejo y control de emociones y a comunicarse asertivamente. En consecuencia, estas habilidades ayudan a mejorar la calidad de vida y salud integral de esta población, construyendo herramientas para que ellos puedan enfrentar acontecimientos y circunstancias específicas de la vida de manera satisfactoria,

lo cual les permita gozar de un proyecto de vida, de las relaciones y socializaciones con sus pares, contexto familiar, educativo y social, (Rivera Imbacuan et al., 2019).

Se hace indispensable en la sociedad actual hablar de las habilidades sociales y especialmente de habilidades para la vida, las cuales la Organización Mundial de la Salud (1993) define como “aquellas aptitudes necesarias para tener un comportamiento adecuado y positivo, y permite enfrentar eficazmente las exigencias y retos de la vida” (p. 6). Sin embargo, la falta de educación y el desarrollo de las habilidades blandas en las escuelas de nuestro contexto se evidencia en diversos aspectos de la vida. En específico, se evidencia en la actividad cotidiana del individuo, como la falta para gestionar su propio tiempo, lo que hace que los estudiantes no cumplirían o postergarían sus actividades diarias. Cadillo et. al (2021).

Cabe resaltar la importancia que tienen las habilidades sociales y comunicativas, ya que en los estudiantes el conocimiento no puede limitarse meramente a la lectura y escritura, sino que se debe desarrollar en los educandos la capacidad de dar un manejo adecuado al conocimiento en la resolución de problemas de la vida diaria, así como la capacidad de comunicarse asertivamente con sus pares y aportar significativamente en la construcción de la sociedad. Tal como lo expresó el Banco Mundial (2018) en el Informe sobre el desarrollo mundial 2018: Aprender para hacer realidad la Promesa de la Educación: “Las habilidades que se necesitan en los mercados de trabajo son multidimensionales, por lo cual los sistemas no pueden limitarse a equipar a los estudiantes con la capacidad para leer, escribir y hacer operaciones matemáticas, pero no es posible eludir el desarrollo de estas competencias básicas. Ya sea como trabajadores o como miembros de la sociedad, las personas necesitan habilidades cognitivas complejas, como la capacidad de resolver problemas, la creatividad y tolerancia a la frustración, entre otras.

Los países de la OCDE y las economías asociadas reconocen generalmente la importancia de desarrollar habilidades sociales y emocionales mediante la escolaridad. Las habilidades sociales y emocionales no tienen un papel aislado: interactúan con las habilidades cognitivas, se estimulan unas a otras y mejoran aún más la probabilidad de que los niños consigan resultados positivos en el futuro. Según la OCDE (2015) Las habilidades sociales y emocionales son relativamente maleables entre la primera infancia y la adolescencia. La inversión temprana en habilidades sociales y emocionales es especialmente importante porque estas se desarrollan progresivamente sobre la base de las inversiones pasadas.

Por lo anterior, cabe destacar el papel fundamental del sistema educativo actual, donde la clase magistral y la evaluación tradicional obstaculizan el proceso de aprendizaje efectivo y limitan el desarrollo de las habilidades no cognitivas. Es por ello que desde el aula y en el hogar se deben trabajar nuestras propias habilidades blandas, lo cual es definitivamente un ejercicio que vale la pena realizar, no sólo para responder a las exigencias del mundo actual, como las demandas del mercado laboral, sino para nuestro propio progreso personal en la vida. Según Vera M. (2016) se entiende por habilidades blandas “aquellas capacidades particulares que podrían mejorar el desempeño laboral, facilitar la movilidad interna, catapultar la carrera profesional y predecir el éxito laboral”.

En consecuencia, este mundo requiere de jóvenes que posean habilidades blandas. Que sean flexibles, proactivos, responsables, que tengan capacidad de pensamiento crítico, trabajo en equipo y de resolución de problemas. Por ello, resulta importante y necesario, a partir de los retos que enfrenta la educación actual, desarrollar y evaluar nuevas experiencias pedagógicas que contribuyan a elevar la calidad del aprendizaje, incorporando sucesivamente medios tecnológicos que favorezcan la gestión y organización del conocimiento y el desarrollo de habilidades. En el caso de la educación básica elemental el desarrollo de habilidades blandas resulta fundamental lo que debe apoyarse en el empleo de medios adecuados, dentro de los cuales se incluyen las TIC. Ortega Santos (2017).

Teniendo en cuenta el desarrollo evolutivo del individuo, llega una etapa muy decisiva en el ser humano, la cual es la adolescencia, donde se estructura la personalidad, se realiza una separación del núcleo familiar, y se empieza a desarrollar las conductas propias y la toma de decisiones frente a las diversas situaciones que se presentan en su contexto. Además, el nuevo círculo de amistades y personas cercanas contribuirán al entrenamiento, la motivación y la confianza necesarias para avanzar positivamente en su vida adulta, enfrentándose de manera asertiva a los desafíos académicos, sociales, laborales y personales.

Considerando esta línea de pensamiento, Goleman (2006) afirma que “la inteligencia social abarca tanto la conciencia interpersonal como la sensibilidad social” lo que en este trabajo se ha denominado habilidad social. El clima para el aprendizaje surge, afirma el mencionado autor, cuando estudiantes, maestros y líderes escolares cada uno toma medidas para ser más emocionalmente consciente de sí mismo y socialmente inteligente.

Finalmente, las variables de este estudio (Aprendizaje Basado en Retos y Habilidades Sociales) guardan entre sí una sustancial relación por cuanto la implementación de la primera favorece el desarrollo de la segunda. Dicho de otro modo, el ABR funciona como estrategia de entrenamiento de las habilidades sociales de los estudiantes, que de acuerdo con los expertos pueden ser aprendidas y entrenadas desde edades tempranas. Dicho entrenamiento, requiere por supuesto, de la vinculación del individuo en un contexto social en el que pueda aprender nuevas habilidades que privilegien la mejora de las interacciones con los demás y consigo mismo. Respecto a lo anterior, (Olivares et al., 2018) afirma que “El Aprendizaje Basado en Retos (ABR) es una estrategia pedagógica que permite que los estudiantes trabajen sobre problemas reales y relevantes”. Este planteamiento es apoyado por (Olivares et al., 2018; Yang et al., 2018), al mencionar que “El ABR incorpora la interdisciplinariedad, la creatividad, la tecnología, el trabajo en equipo, el aprendizaje autodirigido, entre pares y reflexivo, por lo que les permite a los estudiantes desarrollar competencias y habilidades”. Por lo tanto, es indiscutible la relación existente entre las dos variables; el Aprendizaje Basado en Retos requiere de diversas habilidades sociales adquiridas en la interacción social y el desarrollo de experiencias significativas y relevantes para el individuo.

A continuación, se listan algunos de los instrumentos más usados en la medición de las habilidades sociales en los contextos escolares.

Tabla 2. Literatura sobre el empleo de la escala de habilidades sociales de Goldstein

Instrumentos de medición de Habilidades Sociales						
Instrumento empleado	Título de la investigación	Autor	Año	Lugar	Referencias	Observaciones
Escala de cohesión y adaptabilidad familiar (FACES III) (David H. Olson Portner, Yoav Lavee, 1985)	Funcionalidad familiar y habilidades sociales en alumnos del VII ciclo de educación secundaria	Soto Gutiérrez, Roberto Carlos	2019	Lima (Perú)	Soto Gutiérrez, R. C. (2019). Funcionalidad familiar y habilidades sociales en alumnos del VII ciclo de educación secundaria.	Procuró determinar la relación que existe entre la funcionalidad familiar y las habilidades sociales.

<p>Escala de comportamiento asertivo para niños, CABS (Wood, Michelson y Flynn, 1978)</p> <p>Evaluación de la autoestima en la infancia, EDINA. (Mérida, Serrano y Taberner, 2015)</p> <p>La vida en la escuela (Lera y Ollas, 2012)</p>	<p>Habilidades sociales en niños de primaria</p>	<p>Almaraz Fermo- so et al.</p>	<p>2019</p>	<p>Chihuahua (México)</p>	<p>Almaraz Fermo- so, D., Coeto Cruzes, G., & Camacho Ruiz, E. J. (2019). Habilidades sociales en niños de primaria. IE Revista de Investigación Educativa de La REDIECH, 10(19), 191-206. https://doi.org/10.33010/ie_rie_rediech.v10i19.706</p>	<p>Investigación sobre los resultados de la implementación de un programa de habilidades sociales con un grupo de niños y niñas en la edad de 9 y 10 años.</p>
<p>“Escala de Habilidades Sociales EHS de Gismero”</p>	<p>Habilidades sociales: detección en alumnos del primer curso de la carrera de Contabilidad en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional del Este en Ciudad del Este, Paraguay</p>	<p>Torres, M. y otros</p>	<p>2018</p>	<p>Paraguay</p>	<p>Torres, Marcelo; Caba- llero González, Diego Fabian ; Ullon, Eleazar. (2018). Habilidades sociales. Ponencia Mendoza, .</p>	<p>Hallar la diferencia de niveles en habilidades sociales entre hombres y mujeres dentro del grupo de alumnos estudiado; identificar el promedio de habilidades sociales en los distintos factores que propone el instrumento.</p>
<p>Escala de comportamiento asertivo CABS tipo II (De la Peña, Hernández y Rodríguez, 2003)</p> <p>Cuestionario de habilidades de interacción social (CHIS) Monjas (1994)</p> <p>Encuesta de maltrato infantil y factores asociados realizada por Villatoro, Quiroz, Gutiérrez, Díaz y Amador (2006)</p>	<p>Diferencias en habilidades sociales y asertividad en niños y adolescentes colombianos víctimas de maltrato</p>	<p>Karen Andrea Catama Molina & Adriana Aponte Rivera</p>	<p>2017</p>	<p>Boyacá (Colombia)</p>	<p>Catama, K. A., Aponte, A., (2017). Diferencias en habilidades sociales y asertividad en niños y adolescentes colombianos víctimas de maltrato. Revista Enfoques, 2(1). http://dx.doi.org/10.24267/23898798.202</p>	<p>Trabajo enfocado en identificar las diferencias existentes en las habilidades sociales, particularmente de la conducta asertiva entre población infantil y adolescente maltratada y no maltratada.</p>
<p>Inventario de Situaciones Sociales (ISS) (Guaygua y Roth, 2008)</p> <p>La Escala de Evaluación de la Cohesión y Adaptabilidad Familiar (FACES III);(David H. Olson Portner, Yoav Lavee,1985)</p>	<p>Disfuncionalidad familiar como factor determinante de las habilidades sociales en adolescentes de la fundación Proyecto Don Bosco</p>	<p>Zumba, D. M.</p>	<p>2017</p>	<p>Ambato (Ecuador)</p>	<p>Zumba, D. M. (2017). Disfuncionalidad Familiar Como Factor Determinante De Las Habilidades Sociales En Adolescentes De La Fundación Proyecto Don Bosco. Pontificia Universidad Católica Del Ecuador</p>	<p>Análisis de la disfuncionalidad familiar como factor determinante de las habilidades sociales de los/ las adolescentes de la Fundación Proyecto Don Bosco Fase I de la ciudad de Ambato.</p>

<p>Escala para comportamiento preescolar y jardín infantil (PKBS) escala de Frankl</p>	<p>Habilidades sociales y conducta en niños durante la consulta odontológica en un centro docente-asistencial, Cartagena (Colombia)</p>	<p>Morales et al (2015)</p>	<p>2015</p>	<p>Cartagena (Colombia)</p>	<p>Morales, K. R., Margarita, L. M. L., Amador, L. R. T., & Martínez, F. G. (2015). Habilidades sociales y conducta en niños durante la consulta odontológica en un centro docente-asistencial, Cartagena (Colombia). <i>Revista Facultad de Odontología Universidad de Antioquia</i>, 27(1), 86-107.</p>	<p>Busca describir habilidades sociales, conducta y problemas de comportamiento en niños durante la consulta odontológica.</p>
<p>Inventario de Habilidades Sociales para Adolescentes (IHS-A-Del Prette, 2009)</p>	<p>Las habilidades sociales y el comportamiento infractor en la adolescencia</p>	<p>Magerlândia Patricio do Amaral , Francisco José Maia Pinto y Carlos Robson Bezerra de Medeiros</p>	<p>2014</p>	<p>Ceará, (Brasil)</p>	<p>Amaral P, M., Maia Pinto, F. J., & Bezerra de Medeiros, C. R. (2015). Las habilidades sociales y el comportamiento infractor en la adolescencia. <i>Subjetividad y procesos cognitivos</i>, 19(2), 17-38.</p>	<p>Corresponde a un análisis sobre la relación del comportamiento infractor con las habilidades sociales en la adolescencia.</p>
<p>Escala de Habilidades Sociales (EHS)</p>	<p>Análisis factorial confirmatorio de la Escala de habilidades sociales en universitarios chilenos</p>	<p>Miranda et, al.</p>	<p>2014</p>	<p>Chile</p>	<p>Miranda et, a, (2014) <i>Revista Análisis factorial confirmatorio de la Escala de habilidades sociales en universidades chilenas. Revista Latinoamericana de Psicología</i>. 46(2):73-82</p>	<p>Se presenta un estudio psicométrico por procedimientos confirmatorios de la escala de Habilidades Sociales</p>
<p>Inventario de Habilidades Sociales para Adolescentes (Adaptado de Inderbitzen y Foster, 1992, en Arón y Milicic, 1994)</p> <p>Test Sociométrico (Moreno, 1954)</p> <p>Inventario de Comportamiento Interpersonal (ICI) por Hidalgo y Abarca (2000).</p>	<p>Habilidades sociales y rendimiento académico: una mirada desde el género</p>	<p>Oyarzún et al., 2012</p>	<p>2012</p>	<p>Punta Arenas (Chile)</p>	<p>Oyarzún, G., Estrada, C., Pino, E., & Oyarzún, M. (2012). Inteligencia emocional: Una mirada desde el género. <i>Acta Colombiana de Psicología</i>, 15(2), 21-28</p>	<p>Se realizan dos estudios para correlacionar las habilidades sociales con el rendimiento académico y el género.</p>
<p>Batería de Socialización BAS-3 (Silva y Martorell, 2001)</p> <p>Cuestionario de Aislamiento y Soledad [CAS] (Casullo, 1996)</p> <p>Cuestionario de Conducta Antisocial [CC-A] (Martorell y González, 1992)</p>	<p>Habilidades sociales, aislamiento y comportamiento antisocial en adolescentes en contextos de pobreza</p>	<p>Silvina et al</p>	<p>2012</p>	<p>Tucumán (Argentina)</p>	<p>Silvina, C. I., Valeria, C. S., Sergio, M., & Karina, H. (2012). Habilidades Sociales, Aislamiento Y Comportamiento Antisocial en Adolescentes en Contextos De Pobreza. <i>Acta Colombiana de Psicología</i>, 15(1), 11-20.</p>	<p>El objetivo del trabajo es explorar las habilidades sociales y la presencia de comportamientos antisociales, aislamiento social y sentimientos de soledad en adolescentes de nivel socioeconómico bajo.</p>

<p>Escala de asertividad de Rathus. (Mide los niveles de asertividad)</p> <p>Escala de autoestima Lucy Reidl. (Mide los niveles de autoestima)</p> <p>Escala multidimensional de la expresión social – cognitiva (EMES – C) (V. Caballo). (Mide los niveles de habilidades sociales)</p>	<p>Eficacia de la Terapia Aserativa de Wolpe en el tratamiento de la inhabilidad social y baja autoestima en adolescentes de 12 a 17 años que acuden a consulta externa en la Dinapen Pichincha, Octubre 2011 – Octubre 2012</p>	<p>Mera López</p>	<p>2012</p>	<p>Quito (Ecuador)</p>	<p>Mera López, R. G. (2012). Eficacia de la Terapia Aserativa de Wolpe en el tratamiento de la inhabilidad social y baja autoestima en adolescentes de 12 a 17 años que acuden a consulta externa en la Dinapen Pichincha, Octubre 2011 – Octubre 2012. 10(9), 32</p>	<p>Se determina la eficacia de la Terapia Aserativa de Wolpe en casos de estudiantes con baja autoestima e inhabilidad social.</p>
<p>Escala de Habilidades Sociales (Gismero, 2000)</p>	<p>Habilidades sociales en estudiantes de psicología de la Universidad Cooperativa de Colombia, sede Montería</p>	<p>Ruiz & Jaramillo</p>	<p>2010</p>	<p>Montería (Colombia)</p>	<p>Ruiz Arias,V.M y Jaramillo Campillo,E.A.(2010),“Habilidades sociales en estudiantes de psicología de la Universidad Cooperativa de Colombia, sede Montería”,en Revista Pensando Psicología,-vol.6,núm.11,pp.53-63..</p>	<p>El estudio apunta a describir las habilidades sociales de los estudiantes de la Facultad de Psicología de la Universidad Cooperativa de Colombia, sede Montería.</p>
<p>Cuestionario de Dificultades Interpersonales (CDI) creado por Eceiza et al. (2008)</p>	<p>Habilidades sociales en estudiantes de psicología de una universidad privada de la costa caribe colombiana</p>	<p>Campo & Martínez</p>	<p>2009</p>	<p>Colombia</p>	<p>Campo & Martínez. (2009). Habilidades sociales en estudiantes de psicología de una Universidad privada de la Costa Caribe Colombiana. Revista iberoamericana de psicología, 2(1), 39-52.</p>	<p>Se pretende identificar el efecto de un programa de intervención de habilidades sociales.</p>
<p>Escala de Habilidades Sociales (EHS) Gismero</p>	<p>Programa de Intervención para desarrollar Habilidades Sociales dirigido a un grupo de primer grado de Secundaria</p>	<p>Cruz et al.</p>	<p>2007</p>	<p>Ciudad de México</p>	<p>Cruz, D., Cruz, G., & Avalos, O. (2007). Programa de Intervención para desarrollar habilidades sociales dirigido a un grupo de primer grado de secundaria.</p>	<p>Programa de intervención para desarrollar habilidades sociales en un grupo de primer grado de secundaria.</p>
<p>Escala de Habilidades Sociales de Goldstein</p>	<p>Habilidades sociales, clima social, familiar y su rendimiento académico en estudiantes universitarios</p>	<p>García, et al.</p>	<p>2005</p>	<p>Lima-Perú</p>	<p>Rosa García Nuñez Del Arco, C., & Lima, L. (2005). Habilidades Sociales, Clima Social. Liberabit, 11, 63–74.</p>	<p>Establecer la relación entre las habilidades sociales y el clima social familiar con el rendimiento académico en un grupo de estudiantes universitarios de Lima Metropolitana.</p>

Procedimiento Sociométrico para Alumnado (PS-A) Escala de Conducta Asertiva para niños (Children Assertive Behavior Scale, CABS) (Michelson et al., 1987) Cuestionario de Habilidades de Interacción Social (CHIS) (Monjas, 1993) Escala de Autoconcepto en el medio escolar (García Gómez, 1992)	Las habilidades sociales en el currículo	Monjas & González	1998	Valladolid (España)	Monjas, M. I., & González, B. (1998). Las habilidades sociales en el currículo. In 1998 (Vol. 146).	Documenta la experiencia de incorporar las habilidades sociales en el currículum escolar de un centro de educación infantil y primaria.
--	--	-------------------	------	---------------------	---	---

Fuente: elaboración propia.

Discusión

Es importante que en Colombia se realicen más investigaciones acerca del impacto de la estrategia Aprendizaje Basado en Retos en las habilidades sociales ya que dichas metodologías activas ayudan en el desarrollo académico, social y familiar, así como en el futuro profesional de los educandos. Es por ello, que el Aprendizaje basado en retos se plantea como una estrategia que busca el protagonismo del estudiante, donde se construyen aprendizajes de manera dinámica y asertiva, tal como lo menciona Bustos, J. (2019):

El aprendizaje basado en retos nos recuerda por su proximidad epistemológica a planteamientos como el trabajo o aprendizaje por tareas, el aprendizaje basado en proyectos, el aprendizaje basado en problemas o los estudios de casos para el contexto didáctico. Todos comparten elementos basados en la construcción de los aprendizajes de manera activa por parte del alumnado, la presentación de situaciones problemáticas sobre las que se generará una solución o producto final, el enriquecimiento del trabajo en torno a propuestas cooperativas del alumnado y un papel más facilitador que protagonista del docente (p.51).

Por lo tanto, se debe llevar a cabo un análisis más profundo de las diferentes habilidades sociales, de tal forma que se logren cambios significativos en los educandos, que redunden en el desarrollo positivo de la sociedad.

Así mismo se ratifica la importancia en el nivel de vinculación entre los estilos de enseñanza -aprendizaje adoptados y el desarrollo de las habilidades sociales de los estudiantes, pues como lo afirman Mañas & Priore (2009):

El nuevo paradigma educativo debe migrar del aprendizaje lineal al aprendizaje hipermidiático; de la instrucción a la construcción y el descubrimiento; de la educación centrada en el profesor a la centrada en el que aprende; de la educación escolar hacia el aprendizaje continuo; del aprendizaje - tortura al aprendizaje como placer; del que enseña como transmisor de información al que enseña como facilitador de conocimientos (p.381).

Por otra parte, una de las limitantes dentro de la investigación fue el hallazgo del instrumento, puesto que, aunque se encontraban algunos, estos estaban desactualizados, por lo tanto, se hace necesario adaptarlos a las nuevas realidades, ya que muchos de esos

documentos son realizados en otros contextos. Se recomienda entonces motivar hacia el estudio de estos conceptos en futuras investigaciones.

Conclusiones

Finalmente, se concluye que esta es una temática muy actualizada, puesto que las habilidades sociales son primordiales en el desarrollo del ser humano, en todas las áreas del desarrollo personal. Así mismo, se hace la recomendación que a nivel de Colombia se pueda hacer más investigación referida a las habilidades sociales.

Por otra parte, la intervención educativa Aprendizaje Basado en Retos se constituye en una estrategia metodológica muy activa y dinámica que aporta significativamente en los procesos formativos de los educandos, puesto que el papel protagónico de la enseñanza-aprendizaje lo lleva a cabo el estudiante, desarrollando así múltiples competencias y privilegiando el conocimiento y las habilidades interpersonales.

Referencias

- Almaraz Feroso, D., Coeto Cruzes, G., & Camacho Ruiz, E. J. (2019). Habilidades sociales en niños de primaria. *IE Revista de Investigación Educativa de La REDIECH*, 10(19), 191-206. https://doi.org/10.33010/ie_rie_rediech.v10i19.706
- Amaral P, (2015). Las habilidades sociales y el comportamiento infractor en la adolescencia. *Subjetividad y procesos cognitivos*, 19(2), 17-38.
- Banco Mundial. (2018). Informe sobre el desarrollo mundial 2018: Aprender para hacer realidad la Promesa de la Educación. Panorama General. In cuadernillo del "Panorama general." https://tic.uis.edu.co/ava/pluginfile.php/184079/mod_resource/content/1/Informedesarrollomundial_2018.PDF
- Campo & Martinez. (2009). Habilidades sociales en estudiantes de psicología de una Universidad privada de la Costa Caribe Colombiana. *Revista iberoamericana de psicología*, 2(1), 39-52.
- Catama, K. A., Aponte, A., (2017). Diferencias en habilidades sociales y asertividad en niños y adolescentes colombianos víctimas de maltrato. *Revista Enfoques*, 2(1). <http://dx.doi.org/10.24267/23898798.202>.
- Cruz, D., (2007). Programa de Intervención para desarrollar habilidades sociales dirigido a un grupo de primer grado de secundaria.
- Dos Santos, A. R. (2016). Un método de aprendizaje baseada em desafios: um estudo de caso em ambientes de desenvolvimento de aplicativos alan.
- Estanislao Antelo, A. A. (2000). Los gajes del oficio. *Journal of Personality and Social Psychology*, 79(6), 962-974.
- Feldman, R. (2010). *Psicología con aplicaciones en países de habla hispana*. In The McGraw-Hill Companies.
- Fernández Santamaría, M. R. (2003). La situación de la educación básica en Iberoamérica: retos para la cooperación internacional. *Revista Iberoamericana de Educación*, 31, 145-167. <https://doi.org/10.35362/rie310935>
- Frost Cruz, D., Madero Valle, A., Salomon Meza, S. M., Velasco Pinzón, D. M., Riveros
- García R., A. D. (2010). Estudio sobre la asertividad y las habilidades sociales en el alumnado de Educación Social. *XXI, Revista de Educación*, 12, 225-240.
- Glinz, F., & Elizabeth, P. (n.d.). *Un Acercamiento Al Trabajo Colaborativo*. 7.
- Gutierrez Esteban, P., YuteTosina, R., & Cubo Delgado, Sixto & Lucero Fustes, M. (2011). Buenas prácticas en el desarrollo de trabajo colaborativo en materias TIC aplicadas a la educación. 2008/02/10, 179-194. <http://www.youtube.com/watch?v=TLXwX0nheDE>
- Herreras, E. B. (2005). Spss: Un Instrumento De Análisis De Datos Cuantitativos. *Revista de Informática Educativa y Medios Audiovisuales*, 2(4), 62-69.
- Iñiguez, R., L. (1999). "Investigación y Evaluación Cualitativa: Bases teóricas y conceptuales". En *Atención Primaria*. Vol. 23 Núm. 8. Mayo 1999. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.

- Isaza, L. (2013). Una aproximación a los contextos familiar y escolar como posibilitadores del desarrollo social. *Realistas. Revista de Ciencias Sociales, Humanas y Artes* Artículo, 39-45. <https://bit.ly/33RPhiW>
- Johnson, L. F., Smith, R. S., Smythe, J. T., & Varon, R. K. (2009). *Challenge-Based Learning An Approach for Our Time*. In Practice.
- Johnson, L, y Adams, S (2011). *CHALLENGE Based Learning: The report from the Implementation Project*. Austin, TX: The new media consortium.
- Malmqvist, J., Kohn Rådberg, K., & Lundqvist, U. (2015). Challenge-Based learning experiences. *Proceedings of the 11th International CDIO Conference*, 4. http://rick.sellens.ca/CDIO2015/final/14/14_Paper.pdf
- Mera López, R. G. (2012). Eficacia de la Terapia Asertiva de Wolpe en el tratamiento de la inhabilidad social y baja autoestima en adolescentes de 12 a 17 años que acuden a consulta externa en la Dinapen Pichincha, Octubre 2011 - Octubre 2012. 10(9), 32
- Miranda et, a, (2014) *Revista Análisis factorial confirmatorio de la Escala de habilidades sociales en universidades chilenas. Revista Latinoamericana de Psicología*. 46(2):73-82
- Monjas, M. I., & González, B. (1998). Las habilidades sociales en el currículo. In 1998 (Vol. 146). <http://www.accionmagistral.org/programas-y-materiales/listado/348-las-habilidades-sociales-en-el-curriculo-cide-monjas-casares-mi-y-gonzalez-moreno-b-varios-autores>
- Morales, K. R., Margarita, L. M. L., Amador, L. R. T., & Martínez, F. G. (2015). Habilidades sociales y conducta en niños durante la consulta odontológica en un centro docente-asistencial, Cartagena (Colombia). *Revista Facultad de Odontología Universidad de Antioquia*, 27(1), 86-107.
- Nichols, M. H., & Cator, K. (2008). *Challenge Based Learning - About CBL*. <http://www.challengebasedlearning.org/pages/about-cbl>
- Nuñez R. Del Arco, C., & Lima, L. (2005). *Habilidades Sociales, Clima Social*. *Liberabit*, 11, 63-74.
- Ordaz, M. (2013). *La educación de habilidades sociales desde la Extensión Universitaria . Propuesta de acciones*. *Educación Em Revista*, 50, 269-283
- Oyarzún, G., Estrada, C., Pino, E., & Oyarzún, M. (2012). *Inteligencia emocional: Una mirada desde el género*. *Acta Colombiana de Psicología*, 15(2), 21-28
- Real Academia Española. (2014). *Diccionario de la lengua española (23a ed.)*.
- Roca, E. (2014). *Cómo mejorar tus habilidades sociales Cuarta edición revisada 2014 ACDE*.
- RuizV.(2010), "Habilidades sociales en estudiantes de psicología de la Universidad Cooperativa de Colombia, sede Montería", en *Revista Pensando Psicología*, vol.6, núm.11, pp.53-63..
- Soto, & R. (2019). *Funcionalidad familiar y habilidades sociales en alumnos del VII ciclo de educación secundaria*. Universidad César Vallejo, Tesis, 126Tomas, A. R. (1995). *Manual de calificación y diagnóstico de la lista de chequeo de habilidades sociales de Goldstein*.
- Silvina, C. I., Valeria, C. S., Sergio, M., & Karina, H. (2012). *Habilidades Sociales, Aislamiento Y*

Comportamiento Antisocial en Adolescentes en Contextos De Pobreza. Acta Colombiana de Psicología, 15(1), 11-20.

Torres, Marcelo; Caballero González, Diego Fabian ; Ullon, Eleazar. (2018). Habilidades sociales. Ponencia Mendoza

Zumba, D. M. (2017). Disfuncionalidad Familiar Como Factor Determinante De Las Habilidades Sociales En Adolescentes De La Fundación Proyecto Don Bosco. Pontificia Universidad Católica Del Ecuador